

## Resumen ejecutivo

“Bologna With Student Eyes” (Bologna con los ojos de los estudiantes) presenta una comprobación de lo que ha sido acordado por los gobiernos nacionales en el Proceso de Bologna y la realidad actual para los estudiantes. Las reformas discutidas y recomendadas en un proceso intergubernamental en el ámbito europeo no son simplemente implementadas de la noche a la mañana a nivel nacional e institucional. Sin embargo, la preocupación de ESU ha sido que la información proporcionada para la realización de los informes sobre la aplicación de las reformas de Bologna se ha desprendido de la realidad a nivel de base, a veces incluso con errores de hecho (ya sea por error o conscientemente). El objetivo es poner de relieve la situación actual, los éxitos y los retos de futuro que los estudiantes ven en la implementación de las reformas y el proceso en su conjunto, desde el punto de vista de los estudiantes, como los actores principales en la educación superior, complementando así los puntos de vista presentados en el informe sobre la aplicación del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) y los informes de otras partes interesadas.

Los datos para esta edición se recogieron mediante una encuesta a las asociaciones nacionales de estudiantes miembros de ESU en las siguientes áreas: participación de los estudiantes en la gobernanza, la dimensión social, la garantía de la calidad, de reconocimiento, la movilidad e internacionalización, las reformas estructurales y la financiación de la educación superior. El cuestionario también incluyó preguntas generales sobre el proceso de Bologna y su futuro. En total, más de 38 asociaciones nacionales de estudiantes respondieron el cuestionario, de Noruega a Malta e Irlanda a Armenia.

Los autores de los capítulos han integrado el análisis del cuestionario junto con otros informes y documentos pertinentes en los principales hallazgos. La combinación del enfoque cualitativo y cuantitativo permite presentar un panorama completo de cómo los estudiantes perciben el proceso de Bologna y la implementación de reformas de Bologna. Esto sirvió de base para sugerir consideraciones de futuro y recomendaciones para tener en cuenta cuando los ministros se reúnan en la Reunión Ministerial de 2015 para discutir y acordar los compromisos futuros, así como en las discusiones relacionadas con la estructura del Grupo de Seguimiento de Bologna para el próximo período.

Los resultados en esta publicación han demostrado que los compromisos originales del Proceso de Bologna están lejos de ser implementados de manera uniforme en todos los países participantes. Está claro que el principal obstáculo para alcanzar los objetivos del EEES es la falta de un nivel mínimo de implementación de las reformas de Bologna. Esta falta de aplicación plantea preocupaciones extremas y fomenta una falta de confianza en el proceso entre los estudiantes, ya que después de más de 15 años, los objetivos de la Declaración de Bologna siguen, en gran medida, sin cumplirse.

## **Es hora de responder a las expectativas de 1999**

El Proceso de Bolonia tiene una gran influencia en la educación superior en Europa, ya que muchos países europeos están reformando o ya han reformado sus sistemas de educación superior a la luz de la Declaración de Bolonia y los siguientes comunicados. Sin embargo, Europa está aún lejos de lograr un Espacio Europeo de Educación Superior en pleno funcionamiento.

Desde el comienzo, el Proceso de Bolonia se ha dirigido a iniciar un cambio de paradigma en el papel de los estudiantes en la educación superior. El debate político sobre el aprendizaje y la enseñanza en Europa se está intensificando, mucho más ahora que hace tres años. Esto representa un momento clave para hacer frente a estos problemas a nivel europeo. Parece existir un impulso para promover un verdadero cambio de paradigma hacia un enfoque centrado en el estudiante en la enseñanza y el aprendizaje, donde la atención se centra en los objetivos del proceso de aprendizaje desde la perspectiva del estudiante.

Sin embargo, debido a la falta de la plena aplicación de las reformas estructurales, a pesar de los compromisos continuos con el EESS por parte de los ministros, el reconocimiento automático está aún por hacerse realidad. Además, el suplemento europeo al título todavía no se concede gratuitamente y de forma automática en todos los países del EEES, y los procedimientos de reconocimiento siguen siendo complicados y requieren mucho tiempo, por lo tanto inaccesibles. El reconocimiento de aprendizajes previos parece estar en una etapa temprana de la ejecución, con un impacto más bien limitado. Procedimientos de reconocimiento deben ser accesibles, claros y transparentes para todos los solicitantes, sin burocracia. A raíz de la Convención de Reconocimiento de Lisboa, debe haber reconocimiento automático de los títulos entre los países del EEES que ya han implementado plenamente las reformas estructurales Bolonia, ya que entonces no habría ninguna diferencia sustancial entre calificaciones similares en cualquier otro país del EEES.

La educación superior tiene múltiples propósitos, siendo la empleabilidad uno de ellos, sin embargo la educación superior debe estar siempre definida en un sentido amplio, y nunca usado de una manera que instrumentaliza la educación para satisfacer las necesidades a corto plazo del mercado de trabajo.

Aunque se han hecho algunos progresos en ciertas áreas, la prevención de la discriminación de los grupos menos representados en la educación superior debe ser abordado de manera más integral, y los grupos posiblemente afectados deben ser considerados cuidadosamente y de acuerdo a sus necesidades específicas. Es crucial asegurar no sólo financiación suficiente, sino también con la ejecución de los planes nacionales de acceso.

Después de más de 15 años del Proceso de Bolonia, existen muchos retos y hay una necesidad de repensar el proceso. Muchos desafíos aún tienen que ser abordados en la implementación de las reformas con las que se han comprometido los ministros: la falta de financiación, la falta de interés y la falta de conocimiento son sólo algunos. Repensar el proceso de Bolonia debe implicar una reevaluación

completa de sus estructuras, y un posible proceso de dos velocidades debe ser considerado. Los países deben asumir la responsabilidad de financiar las reformas que han implementado (o deberían haberlo hecho). La participación de los estudiantes, académicos e instituciones en todas las discusiones y toma de decisiones en relación con el proceso de Bolonia y su implementación es clave.

## **El progreso y la dilación en el proceso de Bolonia desde 2012**

Como ya hemos dicho, muchos desafíos aún tienen que ser abordados en la implementación de las reformas con las que se han comprometido los ministros: la falta de financiación, la falta de interés y la falta de conocimiento son sólo algunos. Con los debates sobre el futuro del Proceso de Bolonia a debate en la Conferencia Ministerial, los estudiantes han intervenido en lo que creen que es crucial el éxito continuo del proceso; la máxima prioridad: una reestructuración para garantizar la correcta aplicación.

**La participación de los estudiantes** en el gobierno de la educación superior ha avanzado ligeramente en los últimos años con la promulgación de nueva legislación, pero aún existen muchas barreras previniendo o limitando la participación de los estudiantes en todos los niveles. Está claro que otros actores tienen un papel importante abordando el modo en que se percibe a los estudiantes como "vistos pero no oídos" o no considerarlos como miembros de pleno derecho. El Proceso de Bolonia no ha contribuido a la mejora de la participación de los estudiantes en la mayoría de los países. Inducciones eficaces y formación para los representantes de los estudiantes que participan en las estructuras de toma de decisiones, junto con los apoyos continuos, pueden fomentar la participación de los estudiantes en el gobierno de la educación superior.

Según las asociaciones nacionales de estudiantes **la dimensión social** rara vez es una prioridad a nivel nacional o institucional. La falta de medidas claras muestra la necesidad de nuevas acciones con el fin de evitar la discriminación y para apoyar a los grupos menos representados. Con el fin de intensificar los esfuerzos para alcanzar el objetivo de reflejar la diversidad existente en la sociedad en el estudiantado universitario, la falta evidente de financiación para los servicios de apoyo al estudiante debe ser abordado. La recolección de datos puede servir como un primer paso, pero debe ser seguido por la aplicación de medidas concretas que deben ser apoyadas por planes nacionales de acceso, entre otras herramientas.

Los objetivos principales de los sistemas de **garantía de calidad** se perciben generalmente como herramienta para la mejora de las condiciones de estudio y proporcionar información de forma transparente. Hay una cantidad considerable de países donde los sistemas de garantía de calidad externa son una combinación de acreditaciones institucionales y de programas. La participación significativa de los estudiantes en la garantía de calidad en todos los niveles ha aumentado ligeramente y varios países tienen o han desarrollado grupos de expertos específicos en donde se incluyen a los estudiantes. Sin embargo, hay una falta de información sobre control de calidad entre el estudiantado y los estudiantes en

general creen que estos procesos no son útiles porque no hay consecuencias visibles percibidas por ellos.

**El aprendizaje centrado en el estudiante** ha sido uno de los compromisos fundamentales del Proceso de Bolonia desde 2009, y está estrechamente relacionado con el concepto de "aprender a aprender". Se han hecho grandes progresos en la aplicación de aprendizaje centrado en el estudiante, sin embargo los resultados de la evaluación por pares del Aprendizaje Centrado en el Estudiante han demostrado que gran parte de esto se ha hecho poco a poco, y carece de un cambio integral del nivel nacional al aula. Poner a los estudiantes en el centro del proceso de aprendizaje requiere proporcionarles elección en los planes de estudio, métodos de evaluación y las trayectorias de estudio. También significa que los estudiantes deben ser vistos como socios en condiciones de igualdad y co-productores de conocimiento. Por lo tanto, es de suma importancia asegurar que los estudiantes tienen una voz real en las estructuras de toma de decisiones que afectan a su vida cotidiana.

**El reconocimiento** ha sido analizado en cuatro aspectos: el suplemento europeo al título, los procedimientos de reconocimiento, reconocimiento automático y reconocimiento de aprendizajes previos. Debido a la falta de la plena aplicación de las reformas estructurales a pesar de los compromisos continuos de ministros del EEES, el reconocimiento automático está aún por convertirse en una realidad. Los procedimientos de reconocimiento siguen siendo complicados y requieren mucho tiempo, haciéndolos por lo tanto inaccesibles. El Suplemento Europeo al Título no se concede de forma gratuita y automática en todos los países del EEES y el reconocimiento del aprendizaje previo parece estar en una fase inicial de aplicación con un impacto más bien limitado.

**La movilidad estudiantil** ha estado en el centro del Proceso de Bolonia. Aspectos importantes se han puesto en conocimiento y, con los años, se han adoptado documentos con el objetivo de eliminar los obstáculos a los programas de movilidad con el fin de mejorar la calidad y ampliar el acceso. Las medidas adoptadas a nivel europeo, así como los objetivos y metas se han cumplido sólo sobre el papel y no en la realidad, dejando que la movilidad de los estudiantes siga siendo un privilegio para unos pocos. El objetivo del 20% de los estudiantes internacionales en 2020 también ha presionado a los países a priorizar la cantidad a menudo a expensas de la calidad.

Estrategias de **internacionalización** aún no se han convertido en algo común en los países del EEES. Hay una notable falta de participación de todos los actores relevantes en el proceso de redacción, ejecución y evaluación, y no hay suficiente coherencia en los esfuerzos realizados para ajustar los sistemas de educación superior a la altura de los desafíos de una realidad global.

**Las reformas estructurales** han sido elementos centrales del Proceso de Bolonia, esenciales para el cumplimiento de los objetivos básicos de facilitar el reconocimiento y la movilidad a través de garantizar la comparabilidad y compatibilidad, así como, garantizar la calidad de la educación superior de forma transparente. A pesar de su importancia, está claro que las reformas estructurales

no se han aplicado plenamente. Las asociaciones nacionales de estudiantes informan que hay una considerable falta de voluntad política en el desarrollo y aplicación de estas reformas. Incluso para los países que han realizado las reformas sobre el papel, en el mejor de los casos esto ha sido de forma superficial en la mayoría de los países, simplemente traduciendo y no transformando el sistema de educación superior.

La educación superior ha cambiado durante los últimos años con la implantación de Bolonia, pero ahora, un factor clave entra en el juego: los debates sobre la **empleabilidad** y el empleo. Mientras que la educación superior debe ayudar a los graduados a prepararse para el mundo laboral, los múltiples efectos de la educación superior no deben ser olvidados. Centrándose en el aprendizaje permanente, el pensamiento crítico, habilidades transversales y el interés de los estudiantes debe ser el foco principal en las discusiones sobre la empleabilidad, no el corto plazo y las necesidades inmediatas del mercado de trabajo. Herramientas para facilitar la empleabilidad, como reconocimiento automático de aprendizaje previo, las competencias transversales o los resultados del aprendizaje todavía no se han implementado correctamente. Por otro lado, la dimensión social puede fortalecerse mediante la apertura y la mejora del acceso a la educación superior para los estudiantes, incluidos aquellos procedentes de los grupos menos representados, que entonces tendrían mejores oportunidades al entrar en el mercado laboral.

**La financiación de los sistemas educación superior**, así como de los sistemas de apoyo a los estudiantes, han sido desproporcionadamente afectados por las medidas de austeridad y los recortes presupuestarios en los últimos años. Los recortes a los sistemas de apoyo a los estudiantes y la creciente tendencia de convertir las subvenciones en préstamos está creando cargas financieras increíbles sobre las familias y los estudiantes, ponen en riesgo que más estudiantes abandonen la educación superior. La falta de financiación de las universidades está dando lugar a reducciones en los servicios estudiantiles, incrementando las tasas de matrícula, y en última instancia, perjudicando la calidad de la educación. Donde no se han recortado los presupuestos de educación se han congelado, pero el crecimiento de la demanda y la inflación hacen necesaria una mayor inversión.